LAS OLVIDADAS NORIAS DEL CORNEJA

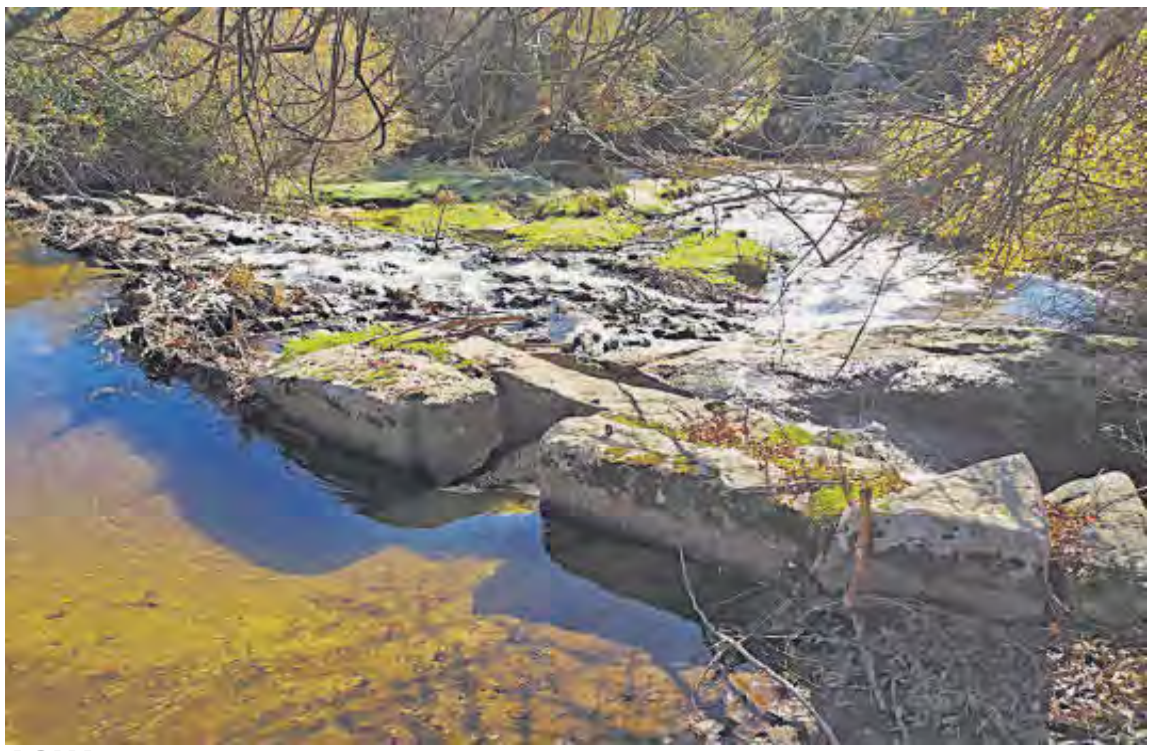
HISTORIA. Imagen de una de las norias con el canal de piedra para la salida del agua aún visible, que aún pueden encontrarse en la ribera del río Corneja en Navamorales.

TEL | NAVAMORALES
Texto y fotos

Primer afluente del Tormes en la provincia de Salamanca en su margen derecho, el Corneja conserva un legado desconocido de su antigua actividad agrícola: infraestructuras para el riego conseguidas con duro esfuerzo para convertir en tierra fértil un suelo de secano

La ruta del río Corneja y el Hocino forma parte de los senderos que promociona la Junta de Castilla y León en su portal turístico dentro de la red de rutas de la naturaleza. Pero se trata de un itinerario que queda bruscamente interrumpido, dado que sólo se conoce y promociona el tramo inicial, que pertenece a la provincia de Ávila, y omite el tramo que entra en la provincia de Salamanca a través de la localidad de Navamorales, donde permite descubrir un rico legado agrícola en práctico estado de abandono pese a su riqueza etnográfica y cultural.

La ruta empieza en Santa María del Berrocal, donde un panel informativo da conocer los detalles del sendero, que pasa después a la localidad de Villar de Corneja, donde se encuentran ejemplos de molinos e infraestructuras de riego, sin dejar de lado valores naturales como El Hocino, un paraje en el que las aguas del Corneja desaparecen durante cientos de metros para reaparecer misteriosamente aguas abajo. Grandes bloques y acumulaciones graníticas por debajo de las cuales fluye el agua de un río que permitió poner en funcionamiento decenas de norias. Y es que el legado más desconocido de esta ruta son las norias que se acumulan una vez que el río, en su margen derecho, accede a la provincia de Salamanca. Navamorales fue un pueblo ganadero y agrícola y prueba de ello son estas estructuras de piedra



AGUA. Imagen de una de las pesqueras que derivaban el agua del Corneja para un molino.

Hace décadas, al menos cincuenta o sesenta años, que estos sistemas de riego dejaron de utilizarse

en altura para aprovechar los desniveles del terreno e irrigar la mayor superficie posible. Notables obras de ingeniería agrícola que ponen de manifiesto la dureza de un trabajo para conseguir regar huertas de frutales y patatas convertidas ahora en tierras de secano donde, además, se han cambiado lindes y propiedades con la concentración parcelaria realizada en 2005.

Según constatan los vecinos, hace décadas, al menos cincuenta o sesenta años que no se utilizan ya estos sistemas de riego. Y es que fue en los años 50 y 60 del siglo pasado cuando comenzó el éxodo rural también en Navamorales, que pasó de los 830 habitantes censados en 1940 a los 51 de la actualidad. Comenzaron a abandonarse las norias del río, las más alejadas del pueblo y sólo quedaron en activo hasta épocas más recientes aquellas que estaban en el entorno del casco

El éxodo rural también afectó a la localidad, que pasó de 830 habitantes en 1940 a los actuales 51

urbano, pero también allí se van perdiendo los huertos.

Las norias del Corneja son, sin duda, uno de los grandes secretos que guarda la provincia para el gran público y se ubican en un lugar digno de conocer y de disfrutar caminando. Hay senderos que siguen el curso del río, aunque en algunos momentos se pierden y hay que cruzar por fincas particulares o caminar por el río, que no tiene gran profundidad. Al haberse producido la concentración parcelaria, varios son los caminos por los que acercarse al río, aunque el camino de Las Vegas es el más fácil porque permite alcanzar el mismo cauce con el coche dado que hay un pontón que permite cruzar a la parte abulense de La Horcajada.

EL PUENTE

LEGADO HISTÓRICO. Tres perspectivas del puente de la Fonseca o Ponseca, que separa las localidades abulenses de Villar de Corneja y La Horcajada. En diciembre ha hecho un año que sufrió un derrumbe, pero el apoyo de la Diputación de Ávila permitió su rápida restauración. El Corneja fluye bajo este histórico paso y, pocos kilómetros más abajo, comienza a bañar aguas salmantinas en el municipio de Navamorales. Se trata de una estructura de origen medieval con una longitud total de 40 metros y una anchura de paso de 1,60-1,70 metros. Por allí pasó el rey Carlos I de España y V de Alemania camino de su retiro en Yuste en 1556. Procedía de Gallegos de Solmirón, donde había pasado la noche en lo que hoy es casa parroquial en estado de abandono.

INGENIO. Decenas de norias pueblan el cauce del río Corneja y, prácticamente todas, están abandonadas. Dichas infraestructuras aprovechaban el agua del subsuelo junto al río Corneja. Consistían en una estructura de piedra elevada y redonda. En el centro había un hueco donde se colocaba el sistema de la noria y un burro era el encargado de ponerla en funcionamiento girando y girando. A la estructura se subía por una rampa de piedra. Eran altas para poder regar la mayor superficie posible aprovechando los desniveles del terreno.